

SUSCRIPCIÓN

TRIMESTRE:

SEGOVIA, UNA peseta.
PROVINCIAS, 1'50.
NÚMERO SUELTO, 0'05.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.



OFICINAS

Plaza de Alfonso XII,
14, y Librería de la
Plaza Mayor, 28.

A fin de año se regalará á los suscritores de la capital un precioso almanaque.

PERIÓDICO DOMINGUERO, TEMPESTIVO Y JOCO-SATÍRICO

DIRECTOR: JÚPITER

Truenos de la semana

LA VENDIMIA

Invitado por un amigo de la infancia, hijo de un médico tan notable como desconocido, que ejerce su importante profesión en A..., pueblo de esta provincia, llegué el lunes pasado á dicho pueblo, donde en ese día se verificaba la tarea de descargar á la vid de los pesados racimos que antes la adornaban.

A... es uno de los pueblos donde más abundan los viñedos; contado será el vecino que no posea un poco de terreno plantado de ellos; así que la operación de la vendimia dura dos ó tres días y en ellos la animación, el jolgorio, los bailes improvisados y alguna que otra borrachera pacífica, nunca faltan para dar más atractivos á la fiesta; porque fiesta, y no de las menos animadas, es la vendimia, en ciertos pueblos de esta provincia.

Desde las primeras horas de la mañana los pacíficos y sencillos aldeanos de A... se extendieron por los alrededores del pueblo.

Familias enteras se disponían á recoger el sabroso fruto de las vides, y lo mismo el muchacho de pocos años, que la robusta moza casadera, que la madre de familia, abandonaron en ese día sus habituales tareas y entregáronse á la de la vendimia.

Allá á la entrada del pueblo, cerca de una ermita tan pequeña como grande es el fervor de los vecinos de A... á la imagen que allí se encierra, se extendía un extenso terreno, todo lleno de vides, en las que se destacaba el dorado color de los racimos entre el verde de las hojas y el leñoso de los sarmientos.

A ese sitio dirigimos nuestros pasos mi amigo y yo ansiosos de contemplar y hasta de tomar parte en las costumbres tradicionales en días de vendimia.

Por el estrecho sendero que conduce á la ermita caminaban desde hacía algunas horas ligeros borriquillos cargados de enormes serones de los que, cuando los pacientes animales tropezaban, salían algunos racimos que iban quedando en el camino cual si allí los hubiese dejado el muchacho á quien sorprende el guarda, después de haberlos cogido.

¡Ya procuramos nosotros irnos donde las mozas vendimiaban!

Allí los floreos al desnudo y las frases algo subidas de color, se mezclaban con las preguntas

de aquellas sencillas muchachas, de las que, la mayor parte, eran hermosas y gallardas.

Uno de los más habladores era el sacristán del pueblo, hombre metido en años, pero bien conservado, y más alegre que unas Pascuas.

Muchas veces, á pretexto de coger algún racimo que se había caído, pellizcaba á alguna muchacha allí donde el zapato terminaba...

Eso era causa de que le llamasen vejestorio y de que su mujer, gruñona como ella sola, le dirigiese improperios, que el contestaba con una sonrisa burlesca y llamándola enyánsilla, ó alguna otra frase que no la sentaba bien á la sacristana.

Cantares más ó menos intencionados brotaban de vez en cuando de los labios de las mozas, cantares que interrumpían siempre con un hermoso racimo que parecía que las invitaba á comerle.

Una de las costumbres de la vendimia es hacer el *lagarejo*, lo cual consiste en estrujar en la cara de la víctima uno ó más racimos.

¡Mi amigo no olvidaba esta costumbre, pero nada me habló de ella, deseoso de reirse á costa mía, porque demasiado conocía él que yo no me escapaba sin el *lagarejo*.

Al verme entre un animado grupo de cinco ó seis mozas, acerqueme demasiado á una de ellas para decirle no sé qué y no fué flojo el chaparrón que se me vino en cima!

Cada moza estrujó un racimo en mi cara, que más bien parecía un lagar; yo, casi indefenso, no oponía resistencia porque de nada me servía, pero procuraba ocultar mis manos entre aquel montón de muchachas... y entonces más de alguna pronunció una exclamación que hizo reír á cuantos presenciaban el *lagarejo*...

Por fin el sacristán y mi amigo acudieron en mi ayuda y aquí rodaba uno, allí caía otro, todos tenían en nuestros rostros señales del fruto por cuya causa cogió Noé la primera de vuestras borracheras.

Yo, aprovechando una feliz circunstancia, limpié mi cara en la de la hija del juez municipal, muchacha con unos ojos muy grandes y muy negros, y con un pelo tan negro como sus ojos.

Al ver aquella preciosa cara entre aquellos dos hermosos rizos, sentíase un hormigueo indescriptible en todo el cuerpo.

Ya el sacristán había reformado y lanzado al aire este cantar conocido:

Señor juez municipal,
no prenda usted á los ladrones,
porque tiene usted una hija
que roba los corazones.

En un momento transcurrió el día, y cuando el sol se iba ocultando tras la inmediata montaña, los vecinos de A... se dirigían al pueblo, y nosotros, mezclados entre aquella turba alegre, seguíamos al sacristán, que iba dando traspiés y entonando coplas alegres, como él las llamaba.

A mi lado iba la joven de los ojos grandes y el pelo negro. Me hablaba en su sencillo lenguaje de lo ingratos que somos los hombres y de que las jóvenes de las ciudades no saben querer como las de los pueblos...

Después... las sombras invadieron lentamente el horizonte y yo despedíme de mi querido amigo, que tan buen rato me había proporcionado, y de aquellos felices seres, que para ser dichosos no les hacía falta más que no conocer á ningún recaudador de contribuciones.

Cuando llegué á esta población traía muchos recuerdos en mi mente y en uno de los rincones del bolsillo un pedacito de papel en el que envolvía un mechoncito de pelo negro, muy negro.

¡A cualquier hora me vengo yo de A... sin tomar el pelo á la hija del juez municipal!

J. Poodao.

¡QUÉ TENTACIÓN!

(SOLILUQUIO DELANTE DE UN ESCAPARATE)

Esclavo del oro impio
llevo aquí media mañana,
y de marchar desconfío...
«Casa de cambio.» ¡Dios mío,
qué tentadora ventana!

Oro hermoso y reluciente
en partidas caprichosas:
esto asusta al más valiente.
¡Por qué pondrán ciertas cosas
á la vista de la gente!

¡Ver sumas exorbitantes
el que no tiene un real!...
¡Quisiera en estos instantes
tener por uñas diamantes
para arañar el cristal!

Yo aquí sin codicia llevo
y ahora mi escasez maldigo:
¡la justicia alzo el ruego!...
¡No está prohibido el juego!...
¡Pues esto es jugar conmigo!

De distinta calidad,
fecha y nacionalidad
que hay monedas considero...
¡Primera vez que el dinero
indica fraternidad!
¡La libra esterlina...! Estrella

caída del cielo inglés.
 ¡Pues y la española aquella?...
 ¡La pelucona...! ¡Qué bella!...
 ¡Qué buena señora es!
 ¡Qué risueña, y cómo brilla!
 ¡Cómo departe sencilla
 en amena reunión
 con su buen hijo «el doblón»
 y su nieta la «doblilla!»
 De amor bendito amuleto
 y cual juguete chiquillo,
 ¡cómo sonre indiscreto
 sobre su falda un biznieto
 de á veintiumo y cuartillo.
 Dos «Carlos» formando empate
 y un «Fernando» por remate
 aún dictan sorberbias leyes.
 ¡Cómo me gustan los Reyes
 así en un escaparate!
 Temblando ya me tenéis:
 ¡oro portugués!... ¡Qué apuros!
 «¡Dobra do veinte mil reis!»
 ¡Qué asombro!... (No os asustéis,
 que son unos treinta duros!)
 «Augustos y Soberanos,»
 «Guillermos y Federicos,»
 juntos cual buenos hermanos,
 ¡qué orondos y campechanos
 y todos qué buenos chicos!
 ¡Qué formación tan brillante!...
 ¡Y que ese cristal tunante
 tu posesión me dispute!...
 ¡Oh dolor!... ¡Qué hermosa «tute»
 «de reyes» tengo delante!
 En cambio, cuánta agonía
 el duro cristal me ahorra.
 Desisto de mi porfía
 y digo como la zorra
 «están verdes todavía.»
 Oro torpe y deseado
 entre honda arena nacido,
 á tu influjo desdichado,
 ¡qué de honras se habrán comprado!...
 ¡Qué de honras se habrán vendido!...
 Me asusta su brillo infiel
 y pesa mucho el cruel.
 Ya su posesión no imploro.
 Conmigo fué ingrato el oro...
 Nada; estoy por el papel.
 Hay colecciones completas.
 Banco francés: ¡Con qué imán
 á tu poder me sujetas!...
 «Mille francs...» Estos serán
 muy cerca de mil pesetas.
 ¡Traduzco el francés! Me ayuda
 con sabia elocuencia muda
 ese papel sin igual.
 Tiene el dinero, no hay duda,
 una lengua universal.
 Me voy; qué remedio queda.
 ¡Adiós, billete cruel!
 Vendré por tí cuando pueda.
 ¡Hacer de papel moneda!...
 ¡Qué suerte tiene el papel!
 ¡Adiós tanto soberano,
 por lo que en balde me afano!...
 Fuerza es que ya me despene.
 ¡Al primer tiro que suene
 vendré aquí á meteros mano!
 ¡Reid en coro triunfal,
 pedazos de vil metal!
 ¡Huyendo de vuestra vista
 se marcha el vate «realista»
 que no tiene ni un real!
 Registrar mi bolsa quiero
 aunque no hallar nada espero...
 ¡Calle!... ¡Un perro chico, sí!
 ¡Vamos, menos mal, creí
 que no tenía dinero!

J. JACKSON.



SILVERIO LANZA Y SUS OBRAS

III

Como os prometí el otro día, pacientísimos lectores, voy á ser más breve que en mi anterior artículo, al examinar los cuentos que forman la colección EL AÑO TRISTE. El que sigue al último de que os hablé, ó sea el que ocupa el tercer lugar de la serie lleva por nombre CARNAVAL.

He aquí el esqueleto del mismo: Una subasta en el Monte de Piedad (y conge que no aludo á ningún retazo de Rodao) y la adquisición en ella de una hermosa cajita de plata, cuyo precio de venta era mil ochocientos veinte reales y que logró nuestro protagonista en tres mil seiscientos cincuenta y tres; este es un detalle que pone de relieve á qué extremos conduce la rivalidad, al punto en las subastas públicas, que Dios confunda. Amén.
 Pues bien, la cajita estaba cerrada; sin duda el que la empuñó

había perdido la llave, y hubo precisión de tasarla en aquel precio sin saber más.

¿Qué habría dentro de aquella caja?... Quizá una fortuna; quizá... ¿quién sabe?...

Pero, os voy á sacar de dudas. El nuevo poseedor de aquel misterio de veinte centímetros, introdujo por debajo de la tapa la hoja grande y fuerte de un cuchillo; hizo un pequeño esfuerzo con aquella poderosa palanca y la tapa se levantó con fuerza. Lo primero que vieron sus ojos fueron algunas gotas de sangre. Aquella sangre era reciente y de un vivo color rojo; fué producida por una cortadura que el curioso dueño de la alhaja se hizo en un dedo al forzar la cerradura.

Os contaré brevemente lo que guardaba el estuche.
 1.º— Dos cartas tan laconicas como expresivas.
 ¡Y nada más!...

Nuestro héroe echó de menos el dinero invertido en la adquisición de aquel cofrecillo que le parecía hecho de plomo viejo.

Más adelante, al querer guardar en la arquita un frasco de esencias y al ver que no cabía, (contra lo que esperaba, dado el tamaño de la caja) sospechó su amo que ésta tendría un doble fondo; apretó un resorte y encontró la clave del misterio.

Y bien; ¡qué vivía allí dentro, olvidado cruelmente en tan lindo encierro!...

Nada apenas: ¡un librito de memorias! En él varias hojas llenas de apuntes sin ilación, ni importancia para nosotros, mayormente; después de dos páginas en blanco, las siguientes palabras escritas con caracteres relativamente gruesos:

«HISTORIA DE MI VIDA.»

Era la síntesis del drama eterno.— Una inocente niña arrancada brutalmente de su casa por un seductor (en ocasión de hallarse enferma su madre) y transportada de repente al baile de máscaras que aquella noche celebrábase en el Real.

Después de aturdira en aquella atmósfera saturada de lascivia y embriaguez y deslumbrarla ante aquel espectáculo jamás visto ni aún soñado por ella, el infame la sacó de allí, conduciéndola en un coche hasta su casa (la de él, se entiende) y luego...

Pero dejemos que aquella infeliz nos lo cuente en una de las páginas de la cartera, que dedicó á la memoria de su madre, la cual se hallaba por aquel entonces en la mansión de los buenos:

«..... y luego, el miserable me decía que estabas buena, que no necesitabas nada; un día logré escaparme; fui á verte y supe, madre de mi corazón, supe que habías muerto, y lo he estado llorando toda mi existencia.»

Sigue refiriendo un episodio ocurrido en el Prado entre ella y un máscara (su antiguo novio, su primer amor.) que la echó en cara su mala conducta; pues aquel día (domingo de Carnaval) hacia justamente un año que había muerto su madre.

Después, aquel máscara fué también amante suyo, es decir, de su dinero y sus joyas, porque él jamás.

Siguen otras notas sin interés. Más tarde, el poseedor de la cajita (que no había logrado averiguar el resto de aquella historia escrita en el librito de memorias) va al Prado una tarde con un amigo suyo, Carlos Gottá, á quien allí le dice una máscara (otra vez estamos en pleno Carnaval) encarándose con él: «Adiós, valiente, ¿por qué dejaste asesinar á Juana?»

(Juana era la autora del manuscrito y la protagonista de aquella historia.)

Carlos se encolerizó y á no haberle llevado á casa su amigo, hubiera ocurrido en el Prado algo terrible.

Al llegar á su aposento, el amigo de Carlos saca el estuche y lo pone sobre las rodillas de éste.

«¿Habéis visto al rayo tronchar el árbol corpulento? Algo parecido sucedió allí: la reacción fué espantosa; después de serenarse Carlos, decía en voz baja á su amigo:

—«Ella merecía su fin; cuando Pedro (su primer amante, el aristócrata) la abandonó, ya Juan (su amante platónico... hasta cierto punto) estaba casado y la dió cuanto de ella había recibido; pero la maldita le hizo abandonar su mujer y su hijo; luego vivían juntos en la boca del puerto. Yo la amé. Juan viajaba, y yo, entre tanto... Una noche, hoy hace un año, estábamos juntos y entró; traía un cuchillo en la mano derecha; la ventana caía sobre el agua; salté por ella, nadé mucho; al día siguiente supe que el asesino se había suicidado. Yo tenía esta caja en mi poder; la adquirí al vender el juzgado los muebles de aquella casita; luego la empuñé una vez que fui á América, perdí la papeleta y no he vuelto á acordarme de semejante alhaja.

Carlos calló. Aquella noche había baile en el Real y él y su amigo fueron allí á pasar un rato.

En esta narración hay frases que son puñales dirigidos certeramente al corazón de legamo de la sociedad.

Leyendo este libro, llega uno á aborrecer á aquella, porque el pesimismo de Silverio Lanza penetra en nuestra alma y la contagia; de aquí que, sin pensarlo, nos identifiquemos con sus personajes, de tal modo, que llegamos á hacer nuestros sus dolores y disculpamos sus venganzas.

En esto principalmente consiste el talento del pintor de costumbres sociales (hoy sinónimo de malas costumbres) y este talento se halla del todo desarrollado en el autor á que hago referencia. . .

De nuevo se me ha escapado la pluma; y cómo no, si á pesar de decir tanto, queda mil veces más en el tintero?

Pero, á la tercera va la vencida. ¡Ahora sí que voy á ser laconico, mal que me pese!

Y si no, ya lo veréis en el próximo artículo, para el que os prometo ocuparme (sin faltar á mi palabra de fraile) en examinar muy á la ligera, muy á la ligera, las demás narraciones de EL AÑO TRISTE.

De lo contrario, sería el cuento de nunca acabar. Lo que siento, casi tanto como el que me tachéis de pesado y machacón, es que, con tanto escribir, se me han retrasado todas las ocupaciones, y tengo que rezar de un tirón horas, visperas, completas y mañinas.

¡Ah!... Y un Padrenuestro por el alma de Silverio Lanza (q. e. p. d.)

Conque... «Por la señal de la Santa cruz...»
 Amén.

FRAY BUSILIS.

Madrid, Octubre, 1888.



DESPROPORCIÓN

Que este mundo está muy mal,
 á todas horas escucho;
 pero está mal porque hay mucho
 «desequilibrio social.

Y es lo más grave del caso
 que en esta terrenal obra,
 lo que es malo anda de sobra,
 lo que es bueno, muy escaso;
 y por cada hombre ó mujer

que cumplan su obligación,
 existe más de un millón
 que faltan á su deber.

De cada cien caballeros
 hay, por distintos motivos,
 unos diez, caritativos,
 y unos noventa, usureros.

¿La ley? ¡No hay quien la respete!
 No se obedece jamás;
 que hay mucha cárcel de más
 y pocos pies con grillete.

Que hay muchas celebridades
 ninguno lo dudará,
 mas nadie me negará
 que hay muchas más nulidades.

Aquí todo el mundo grita,
 y el que debe gritar calla;
 que sobra mucho canalla,
 hace falta dinaruita,

y pesa, del mundo loco,
 en la balanza social,
 mucho, el platillo del mal,
 y el platillo del bien, poco.

PAGANINI.



CANTARES

Me juraste amor eterno
 y me has olvidado ya,
 y á solas medito yo:

—¡Qué corta es la eternidad!

¡Qué bonita! ¡qué bonita!
 ¡pareces el lucerito
 que he visto esta mañanita!

Dame esa rosa que llevas
 prendida sobre tu pecho,
 que voy á sanar á un vivo
 y á resucitar á un muerto.

Viste una guinda en un árbol
 y la quisiste coger
 con las guindas de tus labios.

Voy á ponerme de santo
 encima de aquel altar,
 para burlarme de tí
 cuando vengas á llorar.

Tengo miedo, mucho miedo
 de quedarme cuando muera
 solito en el cementerio.

SILUETAS

Deja á ese rico señor,
 que si se roza contigo
 siempre serás el amigo
 del que te otorga un favor.

Gritaba un loco en la cárcel:
 —¡Ya no hay justicia en la tierra!—
 y con un libro de leyes
 le rompieron la cabeza.

¿Que si te insulta algún necio
 te vengas de él con encono?
 Yo, si es necio, le desprecio,
 si no es necio... le perdono.

JOSÉ BRISSA.

RAYOS

Ayer á la una de la tarde falleció el señor don Joaquín Luengas Martínez.

Enviamos el más sentido pésame á su desconsolada familia á cuyo dolor nos asociamos sinceramente.



Pasa un día y otro día
y hasta un siglo pasará
y Segovia no verá
eso que llaman gran vía.

Y al ver que á un caserón viejo
la cara le están lavando,
exclamo: — ¡Vamos marchando
hacia atrás como el cangrejo!

El Ayuntamiento de Segovia ha gastado en poco
más de un año la friolera de 3000 duros en comi-
siones.

¡A este paso la vida es un soplo!

—¿Ha estado usted en la corte?
—En la corte, no, señor.
—¿No la ha visto nunca?

—Nunca,

por la sencilla razón
de que hay que gastar monises.
Ya la verá... cuando yo
entre en el Ayuntamiento
y vaya de comisión.

La función que el domingo celebró en el teatro
Principal la sociedad *Juan Bravo*, estuvo concurren-
disima, y los aficionados que tomaron parte en las
obras *Deuda de sangre*, *Esgrima y amor* y *Belén*,
19, principal, cumplieron como actores su come-
tido.

El baile del *Casino Segoviano* tuvo que suspen-
derse por la frialdad... del tiempo, y en cambio en
el de *La Veloz* fueron la animación y la alegría las
reinas de la fiesta.

Si hoy no viene el regimiento,
no hay que perder la paciencia,
pues debido á la influencia
que tiene este Ayuntamiento
en Madrid con ciertas gentes,
todo al fin se arreglará
y el regimiento vendrá...
para el día de Inocentes.

Un dependiente de la peluquería de la plazuela
del Corpus, llamado Natalio Platero, abandonó el
otro día el establecimiento llevándose consigo nue-
ve duros y medio del ama de cría, y ochenta y dos
pesetas, una capa y un reloj de plata de un tal Ju-
lián Ovejero.

Como lleguen á pescar
á este Natalio Platero,
bien le va á *descañonar*
uno que no es peluquero.

—¿Conque van á edificar
un gran mercado cubierto?
—Aun falta, amigo Mamerto,
el rabo por desollar.

En la tarde del lunes, hallándose extrayendo
arena Dámaso Aparicio, en el sitio denominado *Las*
Nieves, quedó aplastado á consecuencia del hundi-
miento de la cueva donde la extraía.

El infeliz deja en la mayor miseria á su mujer y
seis hijos de corta edad.

Fuentes cual la del Salón
serán una maravilla,
pero yo soy de opinión
que en bien de esta población
se lleven á la Lastrilla.

Ya nos vino el frío,
y nos vendrá luego
la alfombra de nieve,
la estera de hielo,
el hambre canina
y hasta el pobre obrero
pidiendo trabajo.
¡Ande el movimiento!

Mañana comenzarán las oposiciones de Maestros
á la Escuela de nueva creación en esta capital, y
terminadas éstas darán principio las de Maestras.
Para ambas plazas hay ¡la mar! de pretendientes.

Ahora bien, dicho en reserva,
los agraciados serán...
¿No lo sabeis? Pues... los dos
que designe el tribunal.

—¿A dónde vas, chico?
—Voy á descansar
á la cruz de piedra.
Y tú ¿dónde vas?
—Pues voy... tras las bolas
de la Catedral.
—De fijo salimos
en LA TEMPESTAD.

Llamamos la atención del público sobre el procedi-
miento que emplean con tan feliz éxito, como es el aues-
tético local clorhidrato de cocaina en las operaciones de
extracción de muelas, los inteligentes señores profesores
Yrigaray hermanos, habiendo logrado con esto y la habi-
lidad que tanto les distingue, hacer completamente in-
sensibles las operaciones de la boca.

Gabinete de operaciones y consultas, plaza del Corpus,
1, principal.

LA SORDERA CURADA

Un muy interesante libro de 152 páginas sobre la
sordera.—Ruidos de la cabeza.—Cómo se pueden curar
en casa.—Se remite franco por el correo, 50 céntimos.—
Dirigirse al Dr. Nicholson, 24, Carmen, Madrid. 7-13

OBRAS RECIBIDAS

DISCURSO leído en el Instituto de 2.^a enseñanza de Segovia
en la solemne inauguración del curso académico de 1884 á 1889,
por el Licenciado en Filosofía y Letras y en Derecho civil y canó-
nico D. Lope de la Calle Martín, Catedrático por oposición de
Psicología, Lógica y Filosofía moral, numerario de Retórica y Po-
ética y compañero nuestro en la prensa.

Demuestra el Sr. De la Calle en este trabajo, que *De la voluntad*
libre del hambre depende absolutamente el cumplimiento del orden moral,
ley de la vida humana.

Este discurso, correcto y nutrido de doctrina, es una prueba
más de la ilustración y laboriosidad de su autor.

¡Mil gracias, amigo D. Lope!

También hemos recibido la bien escrita Memoria leída en la
Junta general de accionistas del Banco Agrícola de Segovia cele-
brada en 7 de Octubre de 1888, por D. Carlos de Lécera y García,
Director Gerente de dicho establecimiento, á quien damos las más
expresivas gracias por la atención que para con nosotros ha tenido.

Bajo el epigrafe PARA TODO EL MUNDO, se publica en
Valencia una biblioteca semanal, cónica ilustrada, que dirige el
ilustrado y correcto escritor D. M. Torres Orive.

Hemos recibido los veinte tomos publicados hasta hoy y todos
contienen infinidad de grabados de distinguidos artistas, artículos y
poesías de notables escritores y están impresos con un lujo superior
á todo encomio.

Tiene, además, cada cuaderno, una cubierta cromolitografiada,
perfectamente hecha.

La biblioteca PARA TODO EL MUNDO ha obtenido un
éxito extraordinario, tanto en España como en América; éxito que
se justifica por la bondad de los trabajos que publica y por su fa-
bulosa baratara, pues por 30 céntimos de peseta se semanalmente
64 páginas de lectura, grabados y hasta música para piano en algu-
nos cuadernos.

PARA TODO EL MUNDO puede adquirirse en las mejores
librerías y en la casa editorial de D. Federico Domenech, calle del
Mar, 48, Valencia.

Damos las más expresivas gracias por la colección que se han
servido enviarnos.

EL PISUERGA, guía indkador y almanaque de Valladolid,
por D. Hdefonso Muñoz Navarro.

Este almanaque, que anualmente se publica en aquella ciudad
castellana, ha sido con justicia muy bien recibido por el público,
pues á más de interesantes datos, contiene trabajos literarios de
reputados autores que dan amenidad al libro.

Unicamente afean EL PISUERGA algunos trabajos de nuestra
propia cosecha, que se honran mucho en las páginas de este libro.

Damos las gracias á nuestro chispeante amigo y compañero
Muñoz Navarro, por los dos ejemplares que ha tenido la galantería
de enviarnos.

ENTRETENIMIENTOS

SEMBLANZA

Esta joven, que es *barbiana*,
de día está trabajando,
pero de noche... pelando
la pava por la ventana.

Solución á la charada del número anterior:

DEL-FI-NA

CHARADA

Yende una-dos con Andrés
perdió un todo junto al tres.

Imp. del suc. de Alba, plaza de Alfonso XII, 14.

ANUNCIOS

LA TORRE

7, PLAZUELA DEL CORPUS, 7

Refajos de punto,
cintas, sedas, flecos,
buena ropa blanca,
de seda pañuelos,
botones, trencillas,
de estambre chálcecos,
medias, calcetines,
fajas y coletos.

EL BUEN GUSTO

A. SANCHEZ 40
38, PLAZA MAYOR, 38

YA LLEGARON

las preciosas y elegantes confecciones en modelos para
invierno, y llegaron también los géneros y adornos para
las mismas.

Acabamos de recibir un magnífico surtido en macetas
de todas clases, como igualmente hemos recibido imper-
meables para señoras y caballeros, paraguas, toda clase
de adornos para sombreros de alta novedad, cintas de
fantasía y corbatas caprichosísimas.

Teléfono núm. 59.

GRAN CONFITERIA DE DARIÓ GÓMEZ Y COMPAÑÍA

39, Plaza Mayor, 39.

PARA BAUTIZOS

y bodas
hay aquí cajas de gusto,
preciosas bolsas de raso,
caprichosos cucuruchos,
y hay, para quitar la tos,
buenos caramelos rusos.



AGENCIA GENERAL DE PASAJES

VICTORIA, 5.—MADRID.

Servicio de Octubre.

16 salidas para Montevideo y Buenos-Aires,
3 salidas para Chile,
2 para New-York, Nueva-Orleans
y California.

Adelanto de pasajes.—Precios reducidos
para el vapor del 20 y 31 del corriente.

—Pasajes para todos los puertos del mundo.

Para pasajes dirigirse al Agente general Don

JUAN ROURE, Victoria, 5, Madrid.
Se necesita en Segovia un buen sub-agente.

CAMISERIA MADRILEÑA

11—CINTERIA—11

Esquina á la plazuela de Corpus

Esta acreditada camisería, que se hallaba establecida en la calle Real del Carmen, núm. 29, se ha trasladado á la de la Cintería, 11, esquina á la plazuela de Corpus, donde ofrece á su numerosa clientela gran surtido en corbatas, chalinás y percales finos para camisas; un bonito surtido en chambras, enaguas, camisas y pantalones para señoras y niños; gran surtido en corsés, desde 12 reales, y otra infinidad de artículos á precios muy arreglados. Especialidad en camisas para caballeros; se garantiza el corte.

Cintería, 11.—Esquina á la plazuela de Corpus.

Se vende en 11.000 rs.

UNA CASA sita en la calle de Caballeros, número 10, (barrio de San Millán), que consta de planta baja, principal, 2.º y corral, y produce mensualmente una renta de 104 reales.

Darán razón Muerte y Vida, 24, frente al estanco.

CLASES DE PREPARACIÓN

PARA EL

INGRESO EN EL BANCO DE ESPAÑA

Quedan abiertas las del Oficial de la Sucursal del Banco de España en esta capital D. Luis de la Fuente Losáñez, para los alumnos que deseen presentarse en las primeras oposiciones.

PLAZA MAYOR, 41, 3.º, DERECHA.

Horas de cinco á seis y media tarde.

ALMACEN

DE

FRUTOS COLONIALES

Mercado, 24 y 26

Especialidad en vinos, aguardientes, espíritus, vinagres y sales.

Vino de Arganda, á 20 reales arroba, por corambres.

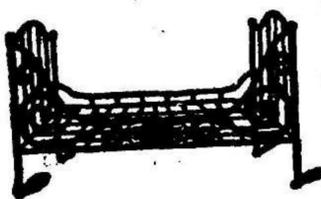
Ídem Valdepeñas, de seis años, á 40 reales arroba.

Aguardiente Escatrón, á 100 reales arroba.

Jerez, Málaga y manzanilla á precios arreglados.

Sal de Imón, á 14 reales arroba para fuera de la ciudad.

Teléfono núm. 100.



FERRETERIA

QUINCALLA Y UTEN-
SILIOS DE COCINA

DE
Adrián Ramírez,
Sucesor de Pastor.

Plaza Mayor, núm. 5.—Segovia.—Teléfono n.º 148

Camas inglesas bronceadas y con preciosos dibujos. Gran novedad en estuches con todas las herramientas de carpintería, propios para hacer regalos á los niños. Balanzas de porcelana, último sistema. Caprichosísimas tijeras en forma de cigüeña, indispensables en los costureros de las señoritas. Juegos de té, de metal blanco. Planchas económicas niqueladas, último sistema. Colchones metálicos con graduador. Batería de cocina, objetos para iglesia, herrajes, toda clase de herramientas y un magnífico surtido en collares para perros.

CAL HIDRÁULICA Y CEMENTO ROMANO.

Ultramarinos

DE

BERNARDO LOPEZ

TORIL, 3.—SEGOVIA

Especialidad en artículos finos: nuevo surtido en latas de conservas de diferentes clases, de gran utilidad para los cazadores, por el aparato mecánico que contienen.

Esta casa, además de todos los géneros que comprende este ramo, y que expende con la mayor economía, ofrece al público el mejor y más acreditado almidón Branca, con sus nuevas cajitas de bruto para el planchado, desconocidas en esta capital.

AGUA DE AZAHAR, A 1 PTA. 40 CENTS. BOTELLA

CUARENTA Y NUEVE AÑOS DE EXITO Esencia de Zarparrilla DEL DR. SIMON.

Atemperante, Depurativa, Antisifilítica.

BORREL Y MIQUEL, SUCESOR DEL DR. SIMÓN
Caballero de Gracia, núm. 3, y Salas, 8
MADRID 15-15

PEDRO RODRÍGUEZ 10

MARMOLISTA

38, LEONES, 38.—SEGOVIA

Tiene el honor de ofrecer al público su establecimiento, en el que se hace con la mayor prontitud, esmero y economía todo lo concerniente á la arquitectura, escultura y adorno en mármol, piedra ó yeso.

Lápidas, no de pizarra, de mármol lo mismo negro que blanco, desde 30 pesetas en adelante.

Altars, fuentes, baños, chimeneas, pavimentos, etc. Especialidad en panteones, lápidas y mausoleos.

Parsons Graepel y Sturgess.

(Antes Parsons y Graepel.) 3

ALMACÉN:
MONTERA, 16.

DEPÓSITO:
CLAUDIO COELLO, 43.
MADRID.



Prensas y demás
máquinas.

Catálogos gratis y francos.

(Pidase el nuevo prospecto de Alambiques y Prensas.)
Sucursal en Valladolid, Acera de Recoletos, 6.



AGUA

de

AZAHAR

COMP.º FABRIL

TENA.

SEVILLA

RECONOCIDA
como la mejor
por su exquisita
fragancia
y virtudes
medicinales
para combatir
todos los
padecimientos
nerviosos
y del corazón.

EXIJASE siempre el nombre y la
firma TENA en las etiq-
uetas y la
marca registrada. GIRALDA

Por mayor, Droguería de don
Mariano de la Torre Ajero.
JUAN BRAVO, 47.—SEGOVIA

Chocolates



de los Reverendos
PADRES BENEDICTINOS

Las personas que de-
sean tomar un EXQUISITO
CHOCOLATE, que uda á su
delicado paladar la más
absoluta pureza, DEBEN
PROBAR el de los RR. PA-
DRES BENEDICTINOS.

De venta en Segovia,
en el establecimiento titu-
lado LA FAMA, Juan Bravo,
58, y en el de los señores
Ochoa Hermanos, núm. 5
de la misma calle.

CAFE
NERVINO MEDICINAL
MARAVILLOSO SECRETO ARABE
Cura infaliblemente los padecimientos de la
cabeza, incluido la jaqueca, los males del estomago,
del vientre, los nerviosos y los de la infancia en la
general. — Se vende á 1,2 y 2,0 rs. caja para 20 y 40 la-
das en las principales Farmacias de España. Expositivo.

Dr. MORALES, Carretas, 39, Madrid

Specialidad en SIDA, Venereo, Estomatitis e imponente.
SUS CÉLEBRES PILDORAS TONICO-GERMALES
curan la debilidad, impotencia, espermatocoria y
estérilidad. Acción segura y eficaz de todo
Farmacias de España á 30 reales
cada una y MADRID
CARRETAS
39

En Segovia, farmacia de M. Llovet.

19

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, Antiherpética, Antiescrofulosa, Antisifilítica y Reconstituyente

Es la ÚNICA agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante TREINTA Y TRES AÑOS así lo demuestra.

NO CONFUNDIR la botella de «La Margarita» con la de otra agua que la ha imitado para que el público la confunda con aquella.

En competencia «La Margarita» con TODAS las similares, ó que pretenden producir iguales y aun MEJORES RESULTADOS, fué declarada LA PRIMERA en la Exposición internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

UNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

concedido á las de su clase, cuya distinción no ha conseguido otra alguna ANTES ni DESPUÉS.

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico doctor D. Manuel Saenz Diez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que «La Margarita de Loeches» es, ENTRE TODAS las conocidas y que se anuncian al público, LA MAS BUENA en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la ÚNICA que contenga carbonato ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como RECONSTITUYENTES. Tienen las aguas de «La Margarita» DOBLE CANTIDAD DE GAS CARBÓNICO que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas, y de la matriz; sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el Depósito central, Jardines, 15, bajo, derecha, donde se dan datos y explicaciones.

En el último año se han vendido más de 2 millones de purgas.

Banco agrícola

DE LA PROVINCIA DE SEGOVIA

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN:

Presidente, Excmo. Sr. D. Jorge Calvo, propietario.—Vicepresidente, Sr. D. José de Gorria y Gutiérrez, Comandante Capitán de Artillería retirado y ex Diputado á Cortes.—Vocales, Excelentísimo Sr. Conde de Finat, propietario.—Señor don Francisco Rodríguez Avial, propietario, comerciante y ex Diputado á Cortes.—Sr. D. Francisco Pérez Castrobeza, propietario.—Sr. D. Martín García Vázquez, propietario.—Sr. D. Julián Molina, propietario y Diputado provincial.—Director Gerente, señor D. Carlos de Lecea y García, Abogado y propietario.—Vicegerente, Sr. D. Guillermo Martínez, Comandante de Artillería retirado y ex Diputado á Cortes.—Secretario general, Sr. D. Manuel Entero, Abogado y propietario.—Vicesecretario, señor don Mariano Villa, propietario, fabricante y Diputado provincial.

Las oficinas de este Banco se hallan establecidas en esta ciudad, plaza Mayor, núm. 3.

Desde el día 15 de Junio del año de 1882, se dedica el Banco á hacer toda clase de préstamos en metálico ó en especie, sobre fincas rústicas ó urbanas, cosechas, frutos pendientes, y ganados; recibe en depósito voluntario la imposición á tres, seis, nueve meses, y un año, de toda clase de valores en papel y metálico, y lleva cuenta corriente con cualquiera sociedad ó personas. Emite obligaciones con arreglo á la ley, y se ocupa en las demás operaciones propias de esta clase de Sociedades de crédito.

EN LA IMPRENTA

de este periódico hay listas de la mayoría de los contribuyentes de esta población con sus nombres y apellidos y las señas de sus domicilios.

Estas listas son muy útiles para el reparto de esquelas de defunción, por la facilidad con que se encuentra el domicilio de cada persona, evitándose con ellas faltas y olvidos involuntarios.

Precio 5 pesetas.

A los que encarguen las esquelas en esta casa, se les regalará un ejemplar de dichas listas.